

Mingur don Esteban Ca 2581

84-9-6<sup>600</sup> q  
De (n° 194)  
La fiebre perniciosa

1233



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
5315417618

b 1892069x

M. P. Gensor.

La fiebre perniciosa es una enfer  
medad, en la q. el estado febril  
aparece en ciertos modos oculto por san  
tosas tenuidades q. estos son los  
q. misticamente atraen la atención  
de los médicos poco prácticos, se  
venden muchas veces estos san  
tosas de base para la nosogre

fin de las fiebres perniciosas q- alqu  
nos han llamado cepalica, delirante, te-  
tanica & segun los sintomas predo-  
minantes q- los caracterizan.

Como la temperatura y el clima  
ejissen marcada influencia sobre  
la forma q- tienen de agruparse los  
sintomas en estas fiebres; no debem  
sorprendernos q- los diferentes auto-  
res de monografia los dividen en di-  
ferentes paredades; sin embargo los  
diferencias mencionadas nos parecen

F

esenciales, asi es q- los diferentes auto-  
res q- se han ocupado de las fiebres  
perniciosas, forman de ellos tres gru-  
pos principales con sintomas pre-  
dominantes, q- se refieren al sistema  
nervioso cerebral, los orga-  
nos contenidos en la cabidad  
toracica y a los q- encierra la ca-  
bidad abdominal.

La constitucion quimica y fiebre del aire  
debe ser mirada como ~~ha~~ consideracion  
mas aproposita para darnos razon

en su origen de las fiebres perniciosas; pero por desgracia se sabe con poca exactitud la composición química y/o gárica de los efluvios y miasmas q. se encuentran en la atmósfera de aquello lugares en q. se padecen endémicamente otras fiebres.

Algunos escritores han hecho notar q. la aparición de las fiebres perniciosas coincide con las epizootías q. destruyen en gran n. los ganados y animales do-

3  
maestros; así es q. Bailli refiere q. en la campiña de Bruselas q. fue el punto de su estudio de las fiebres pernicioseas, vdo' frecuentemente se mueren los cabras repentinamente, presentando en la autopsia el bazo dilacerado y la cavidad abdominal llena de sangre; caja igual q. se observa repetidas veces en el campo de Cartagena, donde se presentan con mucha frecuencia las fiebres intermitentes pernicioseas,

reinan encarnadamente las sifilis  
tentaz, benignas y carvadas en todas  
sus diversas formas. Si las fiebres  
perniciosas y los epizootias tienen  
no relación de origen, es un proble-  
ma difícil para determinarle espac-  
tamente; pero lo q. si se puede  
sostener con Parent-Dubratelet q.  
la causa mas evidente para el  
desarrollo de los fiebres pernicioseas  
es la misma q. la de las sifilis intermiten-  
tes simples y en todos sus formass, es

dicir paludicas <sup>4</sup> de los miasmas  
de los pantanos mezclados con la  
atmosfera.

Se puede preguntar q. como siendo  
la misma la causa, puede dar lu-  
gar a la sifilis intermitente simplez & la  
fiebre perniciosa: ésta cuestión es  
difícil contagiarse categoricamente de  
no recordar q. el hombre q. vive  
en la miseria, inquietud y donde  
los está mas expuesto a padecer una  
fiebre perniciosa q. otros q. se halla

en condiciones de bienestar y mas desen  
barazado, expuesto los dos a la mis  
ma causa ó agente mortífero.

La Nostalgia y los pesares q.  
fatigan alguna vez al soldado en  
país distante del suyo, es una  
circunstancia q. de cierto carácter  
permisible a los padres intermiten-  
tes.

Además de lo dicho se nota  
q. las fiebres perniciosas son  
mas frecuentes en la estación de

8

Otoño; pleuríticas ó pneumonicas en  
los tiempos fríos; caléricas con todos sus  
sintomas en los tiempos llevados; ce-  
falicas y cornatas en el verano y  
principios de otoño aseguran q. to-  
dos las fiebres pernicioseas toman  
carácter epidémico en la canícula  
y principios del Otoño.

La constitución y temperamen-  
to individual influye directamen-  
te en la sintomatología q. corres-  
ponde a estas fiebres, así es q. se

he observado, q. los individuos de temperamento simpático la padecen con síntomas abdominales generalmente, y los de temperamento son quinicos y fílicos, tienen forma cefálica frecuentemente.

El estado y condición de fortuna también tiene gran influencia en el carácter de la fiebre (termodósis) y en los pobres y en los de poco caudales muchas veces se observa la forma colen-

6.  
rica; mientras q. en los personas llanas de constitución la fiebre aparece con síntoma cerebral q. la convulsiva y delirante ataca más bien a los nalgicos.

Fiebre deseado encontrar en los autores datos suficientes para determinar la influencia q. el desarrollo de los países permisivos puede tener en los hombres del noroeste de Grancanaria cuando se trasladan a lugares distinto, en los q. reinan endémicamente

las fiebres intermitentes, o' pueden estar muy generalizadas y ser epidémicas las pernicias.

? En forma y condición tendrá, esta enfermedad en los habitantes de un país meridional, comparadas con las del hombre del Norte cuando este se encuentre expuesto a las accesiones morbojas de las referidas fiebres ? sobre este punto no se ha hecho nada concreto y determinado q. exponer a tan digno Tribunal.

La fiebre perniciosa empieza muchas veces como una intermitente

3

en que, y rara vez hasta el segundo ó tercero acceso no se presentan los vomitos q. caracterizan a las pernicias; observándose también q. en ocasiones pasean muchos mas hasta q. afecta esta forma grave, sin q. en suyo ni otros casos podamos hablar ostensible ni manifiesta la causa de tan terrible cambio de cuadro sintomático: algunas veces se observa desde los primeros accesos un algo q. aparece sorprendente y extraño: los estadios de la fiebre

permiso no tienen la regularidad  
de los de las febres intermitentes per-  
migras, el frío dura mucho mas tiem-  
po q'- de ordinario, el sudor apare-  
ce con dificultad, ó bien se mantiene  
se hasta la aparición del acceso si-  
guiente: en ocasiones, desde los  
primeros accesos se manifiestan  
los síntomas graves, llamados  
por algunos antiguos ferves. El  
tipo mas frecuente de la fiebre  
ya es el terciario, aunque hay mu-

chos medicos q'- sostienen q'- la descripción  
hablando solo del terciario, omis-  
tano q'- remitente.  
Cuando ya llega el acceso ca-  
racterístico de la fiebre, los enfermos  
sienten á veces dolor violento en la re-  
gión epigástrica, sensación de calor  
q'- quemor, sin fog expresa la violen-  
cia del dolor y propriedad del  
afecto, las maneras y vomitos con-  
flican la fórmula del enfer-  
mo, su lengua se seca y res-

quebradas, su pulso es pequeño,  
en ocasiones duro y concentra los  
corazones en los inflamaciones de arge-  
nos parenquimatosos, y ordinariamente  
gana en velocidad y frecuencia al  
fin del acceso.

Algunas veces con los vomí-  
tos se revisten las defecaciones alvina-  
s, si son muy abundantes van  
acompañadas de pequeñas depul-  
so, frío en las extremidades, nariz  
y mejillas; la frente se cubre de

9

sudor frío, la coloración de la piel es  
clamorosa y la secreción de la orina  
disminuye, se expelle, toma color rojo  
oscuro y a veces sanguinolenta.  
Siendo el síntoma predominan-  
te es el frío, este continua indefini-  
damente en tanto el produce es-  
tadio, la temperatura realmente es  
muy baja, y al tacto de la piel  
del enfermo parece la de un  
cadáver; el aire espirado para  
ce frío, los dientes se cubren

de fuligineos desodorizantes.

En otro, es un estado sintomático muy diferente, acusando en los perniciosos los enfermos un gran dolor de cabeza, los ojos se ponen brillantes, el pulso lento y frecuente, el rostro se colorea vivamente, la piel quema trizadamente, habla con vértigo, delirio y hay resoplido intenso de dentes, y por fin cae en un profundo sopor durante el cual sobrevive la muerte,

<sup>16</sup> ó bien la piel se frunce, el cabor se normaliza y el enfermo entra en la apiresis, acabando después gran pesadez causando altacefalalgia.

Una particularidad conviene hacer notar en este lugar, referente a las pernicias, es q. durante un acceso los sntomas preolivantes fueron abdominales y en el siguiente torácicos, cuando la fiebre perniciosa

Se presentan con síntomas graves,  
y los accesos se perciben separados por  
apresadas bien marcadas, el diagnóstico  
también no ofrece mucha dificultad;  
pero no sucede lo mismo cuando  
en lugar de una fiebre terciaria  
seas q- reconocerla en una cura  
fidiaria; en este caso la apresada  
puede ser de muy corta duración  
y como en las perniciosa los síntomas  
no se prolongan hasta muy poco  
después del acceso, el médico la

11.

Puede confundir con una conti-  
nua. El error del diagnóstico en este caso  
es más fácil de cometer cuando llaman  
mucho la atención los síntomas calmi-  
nantes.

Muchas veces los médicos, aun los  
más prácticos, no han sabido distinguir  
la intermitencia de una fiebre pernicio-  
sa terciaria; en este caso puede muy  
bien haber procedido lo siguiente: un  
experto puede haber tenido un acceso  
acompañado de violenta cefalalgia,

el pulso ser lento y duro, el rostro oval  
trozo y en ese estado prescribir una  
gangria con la cual cedan las inten-  
sidad algunos de los sintomas pre-  
dominantes y el bienestar y la calma  
se restablecen aparentemente; pero al  
siguiente dia vuelve a encenderse  
el fuego y solo queda oculto bajo  
la mascara de la apureza y entonces  
si llega todavía a descomponerse, encon-  
trar un fin puesto en este mismo  
acceso o lo mas en el tercero, caso

72

Siempre mortal.

Algunas veces la perniciosa sigue  
a otra enfermedad, en este caso procede  
Tambien con frecuencia, el acceso con  
la exacerbacion de algunos sintomas  
proprios de la enfermedad, q. como  
los mosquitos q. le precede ó acom-  
panha.

Tambien podriero proceder q.  
una fiebre tipica se sobreponga a  
una perniciosa, q. si el medico no  
ha temido la ocasion de ver al en-

fermo de la ocasión fugaz q/- se le presenta para distinguir la complejedad, pasar esta desapercibida y no haber administrado el antitáquido con oportunidad, ni en la dosis necesaria.

En el campo de Cartagena<sup>son</sup>, muy frecuentes las fiebres perniciosas, se han presentado algunas cuya malicia ha sido difícil de reconocer al principio del acceso, presentan doce con el periodo del frío y una del

<sup>13</sup> calor casi como de ordinario, q/- de cir, en los accesos q/- la precedieron pero al llegar al sudor hacerse este tan abundante, q/- por espacio de algunas horas, á veces, ha parecido q/- el desgraciado enfermo iba a líquarse completamente, o ser fundido como la cera y en este terrible y angustioso estado aparecer la muerte complemento de cuadro tan funesto.

La lengua grande ofrece al

genuas sintomas q - por ser a veces, la co-  
loraición roja intensa contraria de que  
la administración del sulfato de  
quinina; en este caso el prácti-  
co ilustrado debe tener en cuenta  
enviado de no dejar pasar la  
oportunidad q - hacer tomar al  
enfermo 2, 3 - q - aun h - gran  
nos de quinina en corte espe-  
rido de tiempo.

Puede sacarse alguna ven-  
taja del reconocimiento plesime

14

trido del bago en las fiebres y casos  
ductos.

Las fiebres pernicioyas son mas  
graves, cuando desde el principio  
del acceso manifiestan gran violen-  
cia en sus sintomas q - los vomitos  
q - aparecen con biliosos acompa-  
ñados de degustaciones también del  
mismo carácter. Estas últimas  
en general son mas graves q - las  
evacuaciones sanguinolentas por  
q - la reacción <sup>en estas</sup> suele ser mas

franca among other también constituyen un síntoma sumamente grave.

Las evacuaciones parecidas a las vaqueras de carnes éstas son por el momento accidente mortal; mas de ordinario vienden al enfermo, le desafían de las fuerzas de reacción necesarias para resistir un nuevo ataque y casi siempre á sus presencias suele sobrevenir la muerte.

La verda evidentemente estas

<sup>18</sup>  
en peligro en las fiebres perniciosa, cuando ésta se presenta con fuertes dolores de estómago.

El coma en este caso como en todas las enfermedades en q. se puede presentar es un accidente gravísimo y con él termina la vida del paciente como si hubiese sido atacado de una apoplejia.

El frío glacial en esta enfermedad cuando se prolonga y de este modo impide el movimiento reaccio-

nando es síntoma de mal agüero y la temblorosa pimienta suele ocurrir en el segundo acceso.

Cuando se trata de una pernición da y el enfermo presenta falso per-  
siono y depresión, vértigo y dolores  
se muelle considerar como mortal, si el viejo opinió no  
corta el segundo acceso.

En la fiebre perniciosa hay que con-  
siderar síntomas y algunas veces des-  
pués de presentado el acceso y

estos son suministrados por órganos  
de inmediata necesidad para la vida  
como el pulmón lo. y esta necesidad  
y tratamiento racional es seguramente lo q llevó a los médicos antiguos  
a hacer uso de la sangría y de esta en cantidad excesiva, pues se  
encuentra todavía en los libros an-  
tiguas descripciones de casos en q  
se sangró hasta el fin cope: estu-  
mos antiguos aseguran q Becker  
caso y otros lograron algunas veces

*de las pionas.*

resultado feliz, pero hoy está completa  
mente rechazada como base de trata-  
miento general, y, aunque luego después  
se hizo uso de los preparados, arremi-  
sales, solo los mencionados de popo y pa-  
ra ceder su lugar al gran medice-  
miento con q. han curado más los  
españoles q. la terapéutica francesa.  
Habla de los quirúrgicos descubri-  
tos en las montañas Andinas ome-  
ridanas de Soja, Chingaza, Parí-  
ja & C. con cuyo descubrimiento se

han arrancado a la muerte muchas  
personas q. hubieran sido victimas  
a no conocer esta maravillosa cortezza  
q. nos preparan, desde la cocida  
q. la infusión hasta el antíftico de  
Pelletier. Muy pocas palabras diré  
acerca de la terapéutica q. yo creo  
preferible para el tratamiento de este  
terrible agote de algunos países por  
lo q. he tenido ocasión de observar  
en Cartagena y sus alrededores  
citandolas en este momento q. more.

me parece q. el tratamiento de las  
perniciosas pueras supone multe-  
ficaciones segun los climas; En el res-  
rido punto meridional se adminis-  
tra el sulfato de quinina en el in-  
tervalo de los accesoos desde 2 hasta  
Ez a veces 6 gramos.

Sols en el caso de te-  
mor a la muerte por sintomas cere-  
brales o toracicos y como notabolidzi  
na excepcion puebla recurrir a  
la sangrada local o general

18

Cuando las fiebres perniciozas estan de-  
ron caracterizadas por sintomas me-  
ningeos y encefalicos, generalmen-  
te se encuentra despues de la muer-  
te una peroxidelad mas abundan-  
te q. en estadio normal, apareciendo el  
turbio y lactesciente. La susten-  
cia cerebral no aprece caracteres  
anatomicos patologicos q. merecan lle-  
mar la atencion en el caso de haber  
fallecido.

Muy rara vez los cadaveres

de estos individuos presentan señales  
muy ostensibles de alteraciones  
pulmonares, aunq. no faltan au-  
tores q. han creido encontrar la  
causa de la muerte en algunas pa-  
ras membranas halladas en las pleu-  
ras y un líquido peritoneo mas o me-  
nos abundante.

La sangre encerrada dentro  
en el corazón tiene muy poca  
consistencia y se ha notado q. no  
forma coágulos, fibrinosos tan

<sup>19</sup>  
compacto como se ven en los cae-  
nes de los individuos q. fallecieron  
a consecuencia de una inflamación  
La cavidad abdominal es la q. se  
trata en la investigación necroscópi-  
ca la lesión mas importante y caracte-  
rística de la fiebre perniciosa, hablo  
del estadio de engorgitación del bazo,  
vistoso q. en ocasiones adquiere un  
volumen tan excesivo q. sobrepase  
la línea alba, su consistencia es de  
un color oscuro, su consistencia ge-

latinoza, encerrando una sangre me-  
gra q' cuando el higo se desplaza  
se vuelve en la cabidad abdominal.

Muchos probaríamos extendernos  
en los detalles de la fiebre perni-  
ciosa, pero nuestro discurso sobre  
pasaría los límites permitidos en  
este acto académico, en el cual tan  
solo he procurado repetir y dar a co-  
nocer las doctrinas q' con singular  
acerbo y claridad escuché a mis dig-  
nos maestros en esta facultad

No.

á fin de meditarlas y ponerlas en  
práctica cuando la avaricia ha  
llegado y el dolor ha reclama-  
do el auxilio de la ciencia,

Felicidad

Madrid 16 de Febrero de 1836.

Este han otorgado el premio